



ENTREVISTA A SERGIO SERRICHIO
(Director de la Escuela Universitaria de Oficios -UNLP)

La Escuela Universitaria de Oficios

ES POSIBLE EN ESTE CONTEXTO DE PAÍS Y EN ESTE CONTEXTO DE UNIVERSIDAD.

Lucrecia Gallo*.
Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Creada en 2010, la Escuela Universitaria de Oficios comienza como un proyecto de cátedra denominada PROIN –Pro Industria Nacional- surgido en el año 2000. Ese proyecto iniciático consistía en capacitar a jefes y jefas de hogar con el fin de que fabricaran sus propios productos. Actualmente es un programa institucional inserto en las políticas de extensión de la UNLP, dependiente de la Prosecretaría de Políticas Sociales, de la Secretaría de Extensión.

Sergio Serrichio es Diseñador industrial pero se define como un militante de la extensión universitaria, de toda la vida. Desde su puesta en marcha, tiene la tarea de dirigir la Escuela Universitaria de Oficios (EUO) de la UNLP.

En diálogo con Trayectorias Universitarias, Serrichio brinda un panorama del trabajo realizado durante todos estos años, el alcance de los objetivos que motivan las acciones de la EUO, el impacto positivo que genera en los sectores más vulnerables y plantea un desafío: profundizar la idea de que la Escue-

la, tanto como la Universidad, son un espacio para todos.

¿Cuál es el perfil de los destinatarios del programa de formación y el objetivo de la Escuela Universitaria de Oficios?

El perfil fundamentalmente de lo que nosotros buscamos es generar inclusión a través de la capacitación en oficios. Nuestro mercado o meta, por llamarlo de alguna forma, son aquellas personas que han sido abandonadas por la educación tradicional. En general estas personas no terminan la secundaria y en algunos casos ni la primaria. No encuentran un espacio en la educación formal. Fundamentalmente son personas con derechos vulnerados y en la Escuela Universitaria de Oficios pueden volver a vincularse y engancharse con una nueva situación laboral.

Algunos tienen trabajo y les sirve el paso por la EUO para mejorar el trabajo que tienen y otros vienen por su primer trabajo;

vienen a buscar su primera posibilidad. Nuestro objetivo etario es el que tiene como destinatarios a jóvenes incluidos en el PROG.R.ES.AR (Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina), porque además la EUO certifica a través del PROG.R.ES.AR. Entonces, el rango etario que nos interesa es el que va de 18 a 25 años. Tratamos de que estos cursos lleguen a lo que creemos es la franja más desprotegida. No quiere decir que no contemplemos otras edades. Tenemos chicos a partir de 15 años, es lo mínimo que nos permite el seguro. Esto no quiere decir que si viene al-

guien mayor no lo atendemos. Puede formar parte de los cursos sin problema. Cuando hacemos las inscripciones, la EUO tiene dos coordinadoras que son psicólogas y tutores en cada uno de los cursos que pertenecen a las distintas ramas sociales: contamos con sociólogos, trabajadores sociales, psicólogos, antropólogos. Estos profesionales en el rol que les toca, son justamente los que elaboran el perfil de la persona. Nosotros decimos, justamente, que todas aquellas condiciones que te expulsan de la escuela formal son la que te hacen entrar en la EUO. O sea,



Ana María Barletta, vicepresidente del Área Académica de la UNLP acompaña al director de la Escuela Universitaria de Oficios, Sergio Serrichio en la entrega de certificados 2014.

cuanto más vulnerable sos más chance tenés de formar parte de la Escuela. Hay personas que tienen problemas de lectoescritura, algunas han llegado hasta la mitad del secundario, por ejemplo. Esto genera en el primer nivel de los cursos cierta complicación, porque los grupos son muy heterogéneos. Pero nuestro trabajo arranca desde más abajo: no podemos permitir que alguien se vaya de un curso porque no entiende. Tenemos una retención de matrícula altísima. Tenemos un

desgranamiento en el último año del 8 por ciento. Para estos cursos es muy poco.

¿Cómo es la dinámica de trabajo? ¿Y cómo se logra esa permanencia?

Trabajamos siempre de la siguiente forma: por ejemplo hoy tuvimos sentados un club que tiene su infraestructura disponible, que tiene ganas de vincularse con la Escuela. Desde que generan el pedido trabajamos

unos seis meses previos con referentes barriales, que nosotros detectamos en visitas que hacemos al lugar y a través de ellos intentamos descifrar cual es el perfil del barrio y ver cuál es la demanda que hay allí y diseñamos el curso a medida. Esto es parte de que no fracasen los cursos. Porque no se puede imponer a alguien lo que debe estudiar. Es decir, orientamos los cursos. Hay que trabajar esa demanda. Y a través de esa demanda dar una respuesta.

Por otro lado, las tutoras generan un vínculo muy fuerte con los grupos. Hay un acompañamiento total. Es decir, más allá de que ellas generan su relación, su vínculo casi por fuera de la Escuela, tienen su grupo de WhatsApp, de Facebook. Es la persona con la que los pibes dialogan. No es el mismo vínculo que generan con los docentes. El docente es la parte técnica digamos y la tutora es la que genera ese vínculo tan fuerte que hace que el pibe se sienta acompañado. Si faltó, la tutora lo llama. Se busca que generen un sentido de identificación, de pertenencia con la EUO.

¿Cómo se conforma el equipo docente? ¿Son docentes de la Universidad?

No todos. Por ejemplo hoy dimos una charla para tres profesores, tenemos uno que es docente de la Universidad, un carpintero y un joven que es ayudante ad honorem en una cátedra, pero no es docente de la Facultad. De modo, que el perfil de los docentes se configura a través de tres perfiles: docentes de la universidad, alumnos avanzados y trabajadores de distintos oficios.

La inclusión de la Escuela es en todos los sentidos. Es muy importante incluir aquellas personas que tienen un oficio y ganas de enseñarlo. En estos años, vemos que el vínculo que se genera en este sentido es bien distinto.

¿Cuál es la metodología de trabajo en términos de enseñanza?

Nosotros trabajamos bajo lo que sería, si tenemos que hablar de metodología de enseñanza, de educación popular. Donde los docentes son capacitados por nuestro equipo en Educación Popular y el planteo es mantener la matrícula con adherencia a la Escuela, acá no nos exigen tener 20 por curso, ni 18, ni 23.

Si bien hay que cumplir con los exámenes

para aprobar un curso como cualquier otro, el examen tiene otros tiempos. A su vez, el docente plantea de antemano conjuntamente con nosotros, cuáles van a ser las instancias evaluativas de ese curso, que por lo general son prácticas. Los cursos son muy prácticos, y esa práctica es lo más importante para nosotros. Entonces, por ejemplo, en el caso de gas, donde los chicos terminan como auxiliar gasista, parte del examen es poder diagramar una instalación de gas y plasmarla en un plano. Que dicho así, de esta forma, se ve como algo sencillo pero en realidad tiene que ver con las normativas de Camuzzi, que hacen



Cada año la entrega de certificados se acompaña con una valija de herramientas específica, pensada para cada uno de los oficios.

que se complejice el examen. Por lo que un examen puede durar dos clases o tres. Hay quienes aprueban y quienes no. Los que no aprueban tienen instancias de recuperación y como los cursos tienen segundo nivel, para pasar tenés que haber aprobado el primero. Tratamos de generar métodos evaluativos que nos sirvan para saber que el oficio lo aprendió. Tenemos construida además, una Guía Orientativa de Competencias y Contenidos para la Construcción de Diseños Curriculares de los cursos, que en este caso en particular están nombrados en el Ministerio de Trabajo. Porque estamos trabajando para transformar los programas llevándolos a los contenidos mínimos que propone el Ministerio de Trabajo, para poder empezar a certificar por medio de ese Ministerio, en el marco de un convenio. Lo que nosotros buscamos es generar inclusión. Una vez que generamos esto, puede

aprender con cualquier curso lo mismo. Da igual que el curso sea de costura o de albañilería, porque en 4 meses o en 8 meses va a aprender la base de un oficio, va a tener herramientas para seguir aprendiendo el oficio. Si uno pasó por una carrera universitaria de 5 años sabe de todo lo que tuvo que aprender cuando se fue de la universidad, lo mismo pasa con un oficio. En este caso particular, lo que sí cambia es la lógica de ese pibe que pasó por la Escuela, le cambia la cabeza. Sabe dónde buscar, con quién relacionarse; sabe que la Universidad existe, tiene un teléfono de contacto de la Universidad, que no es poca cosa. Hablan con las tutoras, aunque ya no estén más en el curso. Entonces generan un vínculo, una relación distinta que antes no tenían. Y después muchos de esos chicos se insertan con el oficio que fueron aprendiendo como aprendices pero con una carga distinta que la que tenían al principio.

**¿Piensan una continuidad de formación luego de la realización de los cursos?
¿Cómo se juega la articulación de las trayectorias de formación con las propuestas académicas de las Facultades?**

Los cursos son cuatrimestrales y anuales, y algunos cuentan hasta con tres niveles, dependiendo el curso. La idea de hacer tres es que el tercer nivel lo de la Facultad que dio origen a ese oficio. Y lo damos en la Facultad. Por ejemplo en este momento tenemos Veterinaria e Ingeniería dando cursos. Llevamos al pibe del barrio a la Facultad y le generamos ese vínculo que tampoco tenía. Se vinculan con los laboratorios y a eso nosotros lo llamamos formación continua, porque los chicos terminan el primer nivel que es el que nos exige el Ministerio de Trabajo y el tercer nivel se lo damos nosotros desde la Universidad, con los contenidos que generamos nosotros. Cuando digo nosotros es la Dirección de la Escuela sentada con el docente a cargo, que ahí sí es un docente de la Universidad. Puede ser docente o pueden ser alumnos que están en los últimos años. Como el de Informática: que cuenta con un tercer nivel que lo damos en e-basura. Entonces en ese caso particular el docente es un alumno que también genera una experiencia muy buena, porque los profesores que son alumnos empiezan a vincularse desde la extensión de una forma espectacular.

¿Cuáles son los lazos que sostienen la Escuela Universitaria de Oficios?

La Escuela depende de la Secretaría de Extensión, de la Prosecretaría de Políticas Sociales, y desde ahí tenemos 4 direcciones. Está la Escuela Universitaria de Oficios que me toca dirigir. Al interior de la escuela se encuentran dos coordinadoras operativas que son parte de todos los que coordinamos las tareas que se generan en el campo, porque también la escuela es eso: 11 o 12 sedes separadas en todo el territorio. Nos vinculamos dentro del convenio que tenemos con la Fundación Florencio Pérez, que financia gran parte del proyecto, tenemos un convenio con la Federación de Entidades Culturales y Deportivas de La Plata, que nos vincula con los espacios físicos, por ejemplo clubes o centros de fomentos. A su vez, dentro de la Prosecretaría tenemos los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria. Esos centros son 8 en este momento. En ese caso particular tenemos cursos que se dan en los centros de extensión. Además contamos con un convenio con el Ministerio de Trabajo y con lo que era Dirección General de Escuelas, a través de Formación Profesional porque vinculamos cursos de formación profesional con el centro 402. Por ejemplo, repostería, electricidad, cocinero de comedor escolar y vamos a tener uno de alfajores artesanales.

¿Desde la creación de la Escuela cuál es el balance respecto del alcance del Programa y el impacto de la política de extensión?

Nosotros somos bastante nuevos, el primer curso piloto fue en el segundo semestre del 2010. Y en el 2011 fue el primer año que trabajamos todo el año. Es decir que llevamos 5 años. Hemos crecido. El objetivo primario: el de la inclusión, no me cabe ninguna duda que lo cumplimos. Vemos el resultado. Por experiencia, porque nos cuentan, porque seguimos en contacto con los referentes barriales, porque tenemos pibes que por ahí estaban en cualquiera y que después que pasaron por la escuela no están más en cualquiera. Lo que no tenemos es un seguimiento, balance o estadísticas para decir tantos consiguieron trabajo, tantos no consiguieron trabajo, porque no

somos una oficina de empleo. Si hay algo que notamos a fin de año cuando hacemos la entrega de los certificados, es que es una fiesta. En esa entrega de certificados se acompaña con una valija de herramientas específica, pensada para cada uno de los oficios, para cada uno de esos niveles. Este año pensamos que vamos a tener que armar cerca de 700 bolsos. Y también genera en los pibes que se llevan la valija sin saber lo que hay adentro, una sorpresa cuando la abren y encuentran que hay herramientas de buena calidad, hay bastante dinero ahí adentro en cuanto a lo que salen todas estas cosas. Vemos que ese día, para ellos también es una fiesta. Vienen con la familia, vienen con su mejor ropa. Te das cuenta que la disfrutan, que la pasan muy bien, que algunos es la primera vez que vienen al edificio de la Presidencia de la UNLP. Desde el primer día defendí la idea de que la fiesta se debe hacer en este edificio, justamente para que puedan ver que este lugar no es de nadie en particular, es de todos y que tengan la posibilidad como cualquiera de acceder, de venir, de ver, de entrar, estar en contacto. Realmente es una tarde en la que la pasamos muy bien. Entonces volvemos a ver que el objetivo primario se cumple. Vos ves cómo se relacionan. Siempre trato de estar en cada inicio de curso y los veo el primer día como están sentados cada uno, ni se miran y luego los ves cuando terminan: son un grupo. Se juntan a jugar al fútbol, se forman parejas, es la vida misma. Entonces esa función creo que la cumplimos. Y ponemos muchas expectativas en la vinculación con el Ministerio de Trabajo, porque creemos que a través de su oficina de empleo nos va a dar la herramienta necesaria para poder vincular laboralmente a las personas que capacitamos.

¿Y cuál es el impacto en perspectiva al acceso a la Universidad?

Nosotros creo que llegamos hasta acá de la forma en que llegamos casi sin darnos cuenta. Tuvimos hasta el 2013, 300 egresados y solamente en el 2014, tuvimos 350. Y este año vamos a tener 700. Lo que estamos viendo es que estamos creciendo en forma exponencial. Y esa forma exponencial va a necesitar de otra estructura que la contenga.

¿Cómo creen que el programa impacta en las trayectorias de vidas de los jóvenes que se forman en la EUO? ¿Notan interés por parte de ellos en darle continuidad a sus trayectorias de formación?

Tenemos una cantidad de pibes que después del paso por la Escuela han terminado el FINES (Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios) y han entrado a la Universidad. Tenemos un caso, al que llamamos nuestra nave insignia, que es Walter. Un chico cuadripléjico, que hizo primero el curso de reparación de PC, después el curso de auxiliar gasista. Una voluntad enorme. De una condición muy humilde, con muy buena cabeza pero el cuerpo no lo estaba acompañando. En una entrega de certificados y cajas, se acerca y me dice: necesito una silla de ruedas. Se la pudimos conseguir y con una beca empezó a estudiar en la Universidad. Estudia periodismo, terminó el primer año y ahora está cursando el segundo, sigue con la beca. En ese caso, ya está, me puedo ir a mi casa tranquilo. Pero además tenemos muchos chicos que han empezado el FINES, a los que hemos llamado para que inicien el segundo nivel y te dicen: mirá no lo puedo hacer porque en ese horario empecé el FINES. Ya está, no lo molestamos más. Sigue su camino. La verdad es que el oficio me importa bastante poco, es la excusa para que accedan a otros espacios. Hay otros que siguen con su trabajo. Pero la herramienta está. No somos todos iguales. Entonces, a lo mejor necesitan eso para poder vincularse y relacionarse de otra forma.

¿Cuáles son los desafíos a futuro?

La expectativa es poder llegar a tener el Edificio de la EUO que se está terminando. Aunque no vamos a renunciar jamás a dejar los barrios porque creemos que la Escuela tiene que arrancar ahí. Creo que si nosotros podemos conseguir un espacio para poder especializarnos o especializar a los pibes en ese lugar podemos llegar a tener una escuela de oficios de alta capacitación, fundamentalmente para todo lo que es el polo petroquímico y todo lo que es el nuevo puerto con todo el movimiento que va a tener y que ya tiene. Pero ¿Quiénes serían los que accedan a esto? Los que ya pasaron por todo lo demás. O sea, nosotros queremos seguir incluyendo.

Nuestro objetivo tiene que seguir estando ahí. Hay muchas personas necesitadas que quieren tener una posibilidad más.

Pensamos que el horizonte es que cada Facultad tenga su curso. De esa forma la pertenencia de la Escuela no se va más, estaría en todos lados. Hemos visitado todas las Facultades para que entre todos pensemos un oficio que cada Facultad pueda brindar.

Ahora estamos por comenzar un curso de Referentes Ambientales. Es un oficio que no existe, lo estamos creando con la OPDS (Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible), que es otra vinculación que tiene la Escuela. Si bien salió a través del PITAP (Proyectos Especiales de Innovación y Transferencia en Áreas Prioritarias), un proyecto de residuos sólidos y urbanos, también nace porque la Facultad de Ciencias Naturales se suma con nosotros a dar este curso. Es una experiencia nueva, porque es la primera vez que tenemos sentados en la misma mesa a la contraparte que es la OPDS, que tiene que ver con el desarrollo sustentable y legisla todas estas cosas. O sea, armamos los contenidos conjuntamente. Entonces, eso nos está elevando a un nivel donde se arma lo que se va a hacer desde lo que se necesita. Eso nos pone en un lugar mucho mejor, porque alguien que se lleve el certificado de referente ambiental estará avalado por la OPDS y la Universidad.

Además, estamos muy orgullosos porque hicimos "Cuenta conmigo. Concurso de Cuentos y Relatos Juana Azurduy"**, el libro de la Escuela. Se nos ocurrió rescatar las historias de las personas que pasan por acá. Entonces, les ofrecimos a los alumnos de la Escuela de Oficios, a todos los que quisieran participar, escribir: los que tuviesen ganas de escribir, de la forma en que tuviesen ganas de escribir. Hicimos un concurso, se presentaron 65 textos y se entregaron 1º, 2º y 3º premio. No es un hallazgo literario, pero si son historias de vida. Y con esto nos dimos cuenta que estamos en el lugar en el que queremos estar. Obviamente nos falta mucho, se hace a pulmón, es muy artesanal.

También es importante resaltar que nosotros podemos armar esta Escuela en este contexto de país y en este contexto de Universidad. Yo vengo de una educación técnica donde las escuelas técnicas fueron destrozadas. No fue casualidad que las destrozaran, había un plan. Hoy me siento casi como un Quijote, re-

cuperando los viejos oficios, y el libro no es más que una posibilidad.

****Relato publicado en Cuenta conmigo: concurso de cuentos y relatos Juana Azurduy | Compiladoras: Mg. María Bonicatto y Lic. María Marta Urrutia | 1ª ed. La Plata: EDULP, 2015.**

Número de orden: 14

Susana Leguizamón.

Seudónimo: Susana

Alumno EUO. Curso: Mecánica Nivel 1

AVISO CLASIFICADO

Estaba yo cavilando acerca del "entretiempo" de la vida (aquel en que para temprano es tarde y para tarde es temprano) cuando leí en un matutino un aviso que me interesó de sobremanera, en el que la Fundación Florencio Pérez y la Universidad Nacional de La Plata se unían, para ofrecer la enseñanza en diversos oficios, sí de aquellos viejos oficios que la modernidad había arrumbado en el altillo (o en el sótano según sea el caso) de la pujante sociedad siglo veintiñera, si se me permite el término, que estrena tecnología y electrónica todos los días y que en mis más florecientes años había dejado para "un después, todavía hay tiempo", por una elección universitaria que a mi imberbe sabiduría me brindaba mayor seguridad.

Sin embargo vi en ellos el desacartonamiento y la desestructuración que la actualidad hoy día demanda, por lo que sin más pensarlo me presenté a la inscripción...y choqué nomás con la realidad, cuando la coordinadora me advirtió que mi solicitud quedaba al "dominó" del destino, según quedara una vacante o no, ya que los cupos eran tanto para el amanecer de la vida como otros tantos, para los que ya estamos recorriendo ese "entretiempo" de la misma.

Pero quiso la suerte que una tarde sonara el teléfono y la voz de la mencionada señorita me informara con su amabilidad de siempre que al quedar un lugar libre quedaba dentro (milagrosamente porque descontaba que no tenía oportunidad, por eso de la edad vieron...).

Y allá fui yo, el primer día del curso, henchida de orgullo, como aquella niña que hace unos años, me creerían no muchos, estrena-

ba guardapolvo nuevo, presentándome ante la puerta del aula donde un cartel rezaba “Escuela de Oficios-Curso Ayudante Plomero-Gasista-Nivel 1”, cuando escucho una voz varonil que dice “tranqui la procesión que el cura viene en chancletas”. Pero eso... se los contaré en otra ocasión.

CV

** Licenciada en Comunicación Social, UNLP. Especializanda en Prácticas, Medios y Ámbitos Educativo-Comunicacionales, FPyCS-UNLP. Secretaria técnica de la Especialización en Docencia Universitaria, SAA-UNLP.*

Contacto: lucreciagallos@gmail.com